

prohibicion que tentan de entrar en México y admitiéndoles al desempeño de los cargos públicos. (1)

En 1506, Juan Díaz de Solís y Vicente Yañez Pinzon, en persecucion de los descubrimientos del primer almirante, tocaron en las islas de los Guanajos, reconocieron el golfo de Honduras, siguieron al golfo Dulce, cuya entrada avistaron en busca de un canal de comunicacion con el Pacífico, llegando á las islas de Caria. "Descubrieron asimismo parte de la provincia de Yucatan, cuyo conocimiento no se completó hasta algunos años despues." (2) La península estaba destinada á recibir las noticias primeras y visitas de los descubridores.

(1) Durán, cap. LIX.—Tezozomoc, cap. noventa y siete. MS.

(2) Navarrete, Coleccion de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles, tomo III, pág. 46.

CAPITULO X.

MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN.—NEZAHUALPILLI.

Fiesta ciclica, última celebrada por los méxica.—Eclipse.—Terremoto.—Desgracia en el Tucac.—Reformas introducidas por Motecuhzoma.—Servidumbre.—Número de mujeres.—Ceremonial de la Corte.—Comidas.—Manjares.—Vajilla.—Servicio.—Costumbres.—Audencia.—Salida en público.—Muerte de Macuilmalinatzin.—Reedificacion del Zomolli.—Prodigios.—El Mixpamitl.—Muerte de Tezozomoc, señor de Azcapotzalco.—Guerra contra Yancuítlan y Zolla.—Profecia de Nezahualpilli.—Incendio del templo mayor.—Agüeros.—Resurreccion de la Papantzin.—Combates.—Nuevos prodigios.—Conquista de las provincias de Xaltepec, Cuatzontlan é Icpatepec.—La piedra parlante.—Rehabilitacion de los guerreros méxica y tlatelolca.—La Toci.—Queman el templo los huexotzinca.—Venganza.—Muerte de los cautivos huexotzinca y de los tenochca.—Se retrata Motecuhzoma en el cerro de Chapultepec.—Los primeros castellanos en Yucatan.

II acatl 1507 fué año cíclico ó secular, último en el cual celebraron la fiesta del fuego nuevo, pues al terminar el siguiente ciclo, el imperio estaba destruido (1). Desde la fundacion de Tenochtitlan la solemnidad había tenido lugar en los años 1351, 1403 y 1455, es decir, tres veces, siendo la presente la cuarta. Durante la peregrinacion de la tribu, segun las indicaciones de las pinturas, la fiesta tuvo lugar en una montaña ó lugar prominente; ya en la ciudad se hizo la ceremonia en el teocalli principal, y para este año

(1) P. Sahagun tom. 1, pág. 347.

se dispuso fuera en la cumbre del cerro Huixachtitlan (1). Al efecto fué construido un teocalli, al que dieron el nombre de Ayauhcalli, (2) cuyas ruinas se descubren todavía en el suelo, distinguiéndose hacia el O. los restos de la calzada, por la cual se franqueaba la subida. Dimos en su lugar los pormenores de la ceremonia, y sabemos que el cautivo, sobre cuyo pecho se encendía el fuego, debía tener el nombre de aquel día. Motecuhzoma había hecho buscar empeñosamente aquella víctima sin encontrarla, hasta que Itzcuin, soldado de Tlatelolco, cautivó en la guerra á un guerrero generoso de Huexotzinco, nombrado Xiuhtlamin, por lo cual cambió de apellido el tlatelolca, llamándose Xiuhtlaminmani, tomador ó cautivador de Xiuhtlamin: en el pecho de este cautivo se hizo la lumbre nueva (3). Existía en el teocalli, un Cuauhxicalli ó una de aquellas piedras pintadas, de los dioses, de que hemos hecho mención (4).

Los palos para sacar la lumbre, llevaban los diversos nombres de *mamalhuaztli*, nombre de una constelacion, de *tletlaxoni*, el que arroja ó da fuego, y de *tlecuahuitl*, palos de fuego. La manera de producir el fuego, por medio de la frotacion de dos leños, es antiquísima en la humanidad, y usado en nuestros días en algunos pueblos. El método mexicano, en su lugar explicado, fué usado en Australia, Tasmania, Kamstchatka, Tibet, India, Africa, las Canarias, etc., y con diversas modificaciones en Taití, Tonga, Samos, islas Sandwich, Nueva Zelanda, los Gauchos, los Sioux, los indios del Canadá, los Esquimales etc., (5).

La ceremonia en el Huixachtla, tuvo aquella vez el doble objeto de inaugurar el Ayahucalli y celebrar la fiesta cíclica. A la media noche fué encendido el fuego nuevo sobre el pecho del prisionero

(1) Dábasele el nombre de Huixachtla, Huixachtitlan, Huxachtecatl, derivado de *huixachin*, huizache: con el abundancial *tlā* forma Huixach-tla, muchos huizaches ó huizachal; con la ligatura *ti* y la preposicion *tlān*, hace Huixach-titlan, junto á los huizaches; con la terminacion *tecatl*, significa, persona huizache. Es el cerro de Itz-tapalapan ó de la Estrella.

(2) Torquemada, lib. II, cap. LXXVI.

(3) Sahagun, tom. 2, pág. 264.

(4) "...y esta piedra pintada, que estaba encima de este cerro de Itz-tapalapa, cuando la conquista mexicana, por D. Fernando Cortés, capitán de los españoles, al subir encima de este cerro, para desbaratar á los que lo defendían, arrojó de allí esta piedra labrada."—Tezozomoc, cap. noventa y siete.

(5) N. Joly, La Revue Scientifique, 5.º année, número 30.

Xiuhtlamin; hecha la hoguera para repartir la lumbre á todos los pueblos, fué rociada con la sangre de la víctima, y arrojado el cuerpo en ella; inmediatamente comenzó el sacrificio de los prisioneros de Tecuhtepec, el cual duró casi todo el día, tomando de la sangre cuajada que por las gradas corría para traerla á México, salpicar á los ídolos y untar á los quiciales de las puertas de los edificios religiosos. Aquella matanza tuvo lugar con la mayor solemnidad, concurriendo los tres reyes aliados con la principal nobleza (1).

La alegría de aquel año fué turbada por agüeros infaustos. Un eclipse de sol llenó de agitacion á los pueblos, y los puso en grave susto un terremoto. Las armas del imperio no fueron felices en una expedicion contra la Mixteca, pereciendo 2,000 hombres ahogados en el rio Tucac, adelante de Itzocan (2), (Izúcar, Estado de Puebla.)

Por este tiempo Motecuhzoma había introducido numerosas reformas, dando á la administracion pública su última forma. Segun uno de nuestros mejores historiadores: "Toda la servidumbre de su palacio se componía de personas principales. Además de las que lo habitaban, que eran muchas, cada mañana entraban en él seiscientos señores feudatarios y nobles para hacerle la córte. Es-

(1) Durán, cap. LX.—Tezozomoc, cap. noventa y siete. MS.—Torquemada, lib. II, cap. LXXVI.

(2) Todos estos acontecimientos constan en los Códices Telleriano-Remense y Vaticano. El intérprete escribe: "Año de dos Cañas y de 1507, hubo un eclipse de sol, tembló la tierra, y se ahogaron 1800 [sic] hombres de guerra en el rio Tucac, que está adelante de Itzuca, camino de la Mixteca, yendo que iban á sujetar provincias. Este año se acabó la iglesia del fuego nuevo, porque siempre de 52 en 52 años encendían lumbre nueva. Esta iglesia estaba en el cerro Visasthl [sic] cuatro leguas de México, cabe Culhuacan, de aquí se lleva lumbre nueva para toda la tierra, porque decían, que el que [no] tuviere aquel día lumbre en su casa, le habían de acaecer mil cosas."—Las pinturas ofrecen el cerro Huixachtitlan [nombre determinado por la planta del *huixachin*, que se ve á la izquierda,] sustentando el nuevo templo; al pié del cerro los palos del *mamalhuaztli*, símbolo crónico del fuego nuevo ó del período cíclico de 52 años; á la derecha la víctima de aquel sacrificio con sus arreos. En la parte superior, á la derecha, la representacion gráfica del eclipse de sol, en la inferior el signo ideográfico del terremoto. Por último el rio Tucac [cuyo nombre dice el ave] sobre cuya orilla pedregosa, se distinguen los guerreros ahí ahogados, cuyo número dicen las cuatro cifras de 400, dando el total de 1,600. El Códice Telleriano en lugar de cuatro, pone cinco cifras del *tzontli* ó cuatrocientos, de donde resulta la cantidad 2,000; en ningún caso son 1,800 como dice el intérprete.

tos pasaban todo el día en las antecámaras, donde no podían entrar los de la servidumbre, hablando bajo y guardando las órdenes del rey. Los criados que acompañaban á estos personajes eran tantos, que llenaban los tres patios del palacio, y muchos quedaban en la calle. No era menor el número de las mujeres que había en la casa real, entre señoras, criadas y esclavas. Toda esta muchedumbre vivía encerrada en una especie de serrallo, bajo la custodia de algunas nobles matronas, que velaban sobre su conducta: pues aquellos reyes eran muy celosos, y cualquier exceso que notaban en su palacio lo castigaban con el mayor rigor, por pequeño que fuese. De estas mujeres tomaba el rey, para sí, las que más le agradaban, y con las otras recompensaba los servicios de sus súbditos. (1) Todos los feudatarios de la corona debían residir algunos meses del año en la corte, y al volver á sus Estados dejaban en ella á sus hijos ó hermanos, como rehenes exigidos por el rey, para asegurarse de su fidelidad, por lo que les era preciso tener casa en México.”

“Otro rasgo del despotismo de Motecuhzoma fué el ceremonial que introdujo en la corte. Nadie podía entrar en palacio para servir al rey, ó para tratar con él de algun asunto, sin descalzarse ántes á la puerta. A nadie era lícito parecer en su presencia con trajes de lucimiento; porque se creía que ésta era falta de respeto á su dignidad: así que los magnates más distinguidos, excepto los parientes del monarca, se despojaban de sus galas, ó á lo ménos las cubrían con un ropaje ordinario, en señal de humildad. Todos al entrar en la sala de audiencia, y ántes de hablar al rey, hacían tres inclinaciones, diciendo en la primera *señor*, en la segunda *señor mio*, y en la tercera *gran señor*. (2) Hablaban en voz baja y con la cabeza inclinada, y recibían la respuesta del rey por medio de un secretario, con tanta humillacion y respeto como si fuera la de un oráculo. Al despedirse no podían volver la espalda al trono.”

“Comía Motecuhzoma en la misma sala en que daba audiencia. Servíale de mesa un gran almohadon y de silla un banco bajo. La vajilla era del barro fino de Cholollan. La mantelería era de algodón, pero muy fina, blanca y limpiísima. Ninguno de los uten-

(1) Algunos historiadores dicen que Motecuhzoma, tuvo al mismo tiempo ciento y cincuenta mujeres embarazadas; mas esto parece increíble.

(2) Las palabras mexicanas son *Tlatoani*, *Notlatocatzin* y *Hueitlatoani*.

silios de que usaba para comer le servía más de una vez, pues los daba inmediatamente á alguno de los nobles. Las copas en que le presentaban el chocolate y las otras bebidas hechas con cacao, eran de oro ó de conchas hermosas de la mar, ó ciertos vasos naturales, curiosamente barnizados, de que despues hablarémos. Tenía tambien platos de oro, pero sólo los usaba en el templo y en ciertas solemnidades. Los manjares eran tantos y tan varios, que los españoles que los vieron quedaron admirados. Cortés dice que llenaban el pavimento de una gran sala, y que se presentaban á Motecuhzoma fuentes de toda especie de volatería, peces, frutas y legumbres. Llevaban la comida trescientos ó cuatrocientos jóvenes nobles, en bien ordenadas filas. Ponían los platos en la mesa ántes de que el rey se sentase, é inmediatamente se retiraban, y á fin de que no se enfriase la comida, cada plato tenia un brasero debajo. El rey señalaba con una vara que tenía en la mano, los platos de que quería comer, y lo demás se distribuía entre los nobles que estaban en las antecámaras. Antes de sentarse, le ofrecían agua para lavarse las manos, cuatro de sus mujeres las más hermosas del serrallo, las cuales permanecían en pié todo el tiempo de la comida, juntamente con los principales ministros y el mayordomo.”

“Inmediatamente que el rey se ponía á la mesa, cerraba el mayordomo la puerta de la sala, á fin de que ninguno de los otros nobles lo viese. Se mantenían á cierta distancia, y sin hablar, excepto cuando respondían á lo que el rey les preguntaba. El mayordomo y las cuatro mujeres le servían los platos, y otras dos el pan de maíz, amasado con huevos: Muchas veces se tocaban instrumentos durante la comida: otras se divertía el rey con los dichos burlescos de ciertos hombres deformes, que mantenía por ostentacion. Tenía gran placer en oírlos, y decía que entre las burlas solían darle avisos importantes. Despues de la comida, fumaba tabaco mezclado con ambar, en una pipa ó caña preciosamente barnizada, y con el humo conciliaba el sueño.”

“Despues de haber dormido un poco, daba audiencia á sus súbditos; oyendo atentamente cuanto le decían, animando á los que no se atrevían á hablar, y respondiendo por medio de sus ministros ó secretarios. A la audiencia seguía un rato de música, pues una de las cosas que más lo deleitaban, era oír cantar las acciones ilustres

de sus antepasados. Otras veces se divertía en ver ciertos juegos, de que hablaremos despues. Cuando salía de casa, lo llevaban en hombros los nobles, en una litera abierta, y bajo un espléndido dosel. Acompañábalo un séquito numeroso de cortesanos, y por donde pasaban, todos se detenían y cerraban los ojos, como si temieran que los delumbrase el esplendor de la magestad. Cuando bajaba de la litera para andar, se extendían alfombras á fin de que sus piés no tocasen la tierra." (1)

Igualado el monarca con las divinidades; los súbditos habían descendido hasta párias: al ensancharse la distancia intermedia entre ambos, se abrió el abismo inmenso en que todos perecieron.

"El día ocho acatl del año de 2 acatl se ataron los años; cayó el *ilecuahuatl* en Huixachtlan. Murió Cuitlahuatzin, señor de Hue-xotla. Se colocó en su lugar el Temalacatl en Cuauhtitlan, en el lugar nombrado Tlahuahuanaloyan." (2)

III tecpatl 1508. Para dar alimento á los dioses, el ejército de los coligados marchó contra Atlixco; distinguióse aquella vez por su valentía el príncipe Cuitlahuatzin, así como Mauhcaxacohitzin y el Ezhuahuacatl. Tomaron tres mil doscientos cautivos; pero murieron en el combate cinco de los más distinguidos de los generales mexicana, entre ellos Macuilmalinatzin, hermano de Motecuhzoma, y á quien de derecho correspondía el trono; segun el cronista texcocano, aquella muerte fué por concierto y pacto del emperador con los de Atlixco, pues el príncipe era aborrecido del monarca, por la estimación que de él hacía el pueblo, atendiendo á sus prendas y virtudes. Macuilmalinatzin, estaba casado con la hija del rey de Texcoco, y para perpetuar el suceso, compuso Nezahualpilli el canto llamado Nenahualizcuicatl, canto de traiciones y engaños: entónces se arrepintió de haber dado su voto á Motecuhzoma, y no á quien por derecho pertenecía. (3) Con el sacrificio de estos prisioneros, fué sacrificada la fiesta del tlacaxipehualiztli, y la estrena del templo del Zonmolli, quemado ántes por el rayo. (4)

(1) Clavigero, Hist. antig, tom. 1, pág. 194 y sig.—Códice Ramírez. MS.—Torquemada, lib. II, cap. LXXIV.

(2) Anales de Cuauhtitlan. MS.

(3) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 71. MS.

(4) Torquemada, lib. II, cap. LXXVI.

Segun la pintura Aubin, "bajaron ó se aparecieron los *tlacahuilome*," ó sean las fantasmas de este nombre.

"En 3 tecpatl se vió por el Oriente, ya cerca de amanecer, una bandera blanca, color de nube, *mixpamitl* y el *tlahwizcalli*. (1) "hacia el cielo. En este mismo año, se repartieron las tierras de Huexotzinco, entre las señoras nobles de allí. Los caballeros mexicanos, se repartieron tambien las tierras del Tlatelolco, y las de la ciudad de Tehuiloacan, cuando Motecuhzomatzin reinaba en México, Aztatzontzin en Cuauhtitlan y Calpixqui en Acoxotlan. Tocó á Popocatzin el cerro de Tehuiloacan, que aún ahora se llama tierra de Tlatelolco. A Tlechotlalatzin, la que se llama *amilli*, y por otro nombre Atzacualpan. A Tochiuitzin de Mexicatzinco el otro pedazo de *amilli*, que se halla en el mismo Atzacualpan; donde está Cohuatzincatl. Las demás tierras que poseían los hijos Tlacochteuctli en Tehuiloacan se repartieron entre los demás caballeros de Tenochtitlan." (2)

En este año 1508, Juan Diaz de Solis y Vicente Yañez Pinzon, con instrucciones de descubrir hacia el S., y buscar un estrecho para los mares de la India, desde las islas de Cabo Verde, se dirigieron al cabo de San Agustin, siguiendo la costa hasta los 40° lat. meridional.

IV calli 1509. "En 4 calli volvió á presentarse con más fuerza, en el cielo, hacia el oriente de México, el *Mixpamitl*, y volvió á suscitarse la gran guerra de Chalco, que duró nueve años." (3)

La aparición del *Mixpamitl*, es el primer prodigio relatado en la historia, de los muchos compilados por los autores, que vino prediciendo la destrucción de los imperios de Anáhuac. La pintura Aubin le trae anotado por medio de una bandera. Segun Torquemada (4) "fué el primero una llama de fuego, notablemente grande y resplandeciente, hecha en figura piramidal, á la manera de una grande hoguera, la cual parecía estar clavada en medio del cielo, te-

(1) Segun el traductor del MS. el Sr. Galicia Chimalpopoca, *mixpamitl* significa "bandera de nube.—"Tlahwizcalli, puede ser como va dicho, y Tlahuicalli; si es el "primero, significa el alba, la aurora. Si es el segundo, linterna para alumbrar de "noche."

(2) Anales de Cuauhtitlan. MS.

(3) Anales de Cuauhtitlan. MS.

(4) Monarq. indian. lib. II, cap. CX.—Herrera, déc. II, lib. VI, cap. XV.

niendo su principio en el suelo de donde comenzaba de grande anchura, y desde el pié iba adelgazando en la forma dicha, y echaba centellas en tanta espesura que parecían chispas de pólvora encendida, la cual comenzaba á aparecer en el Oriente á la media noche y iba subiendo con el movimiento del cielo hacia la parte del Poniente; de manera que cuando salía el sol, llegaba al puesto donde él está al medio día, y cuando salía el sol perdía su resplandor, (como todas las demás estrellas,) y se desaparecía, hasta que la noche siguiente volvía á aparecer en el mismo lugar y en la misma hora. Esto duró por espacio de un año cada noche." &c.

El intérprete del Códice Telleriano, dice á éste propósito:—"Año de 4 Casas y de 1509, vieron una claridad de noche que duraba (duró) más de 40 días; dicen los que la vieron que fué en toda esta Nueva España, que era muy grande y muy resplandeciente, y que estaba á la parte del Oriente, y que salía de la tierra y que llegaba al cielo. En este año se alzó el pueblo de Coçola que está seis leguas de Huaxaca, contra los mexicanos, los cuales fueron sobre él y no dejaron hombre á vida segun dicen los viejos que en ello se hallaron. Esta fué una de las maravillas que ellos vieron ántes de que viniesen los cristianos, y pensaban que era Queçalcoatlé al cual esperaban."—Las pinturas de los Códices Telleriano—Remense y Vaticano, representan el fenómeno en figura del fuego ó del humo, saliendo de un promontorio de tierra y elevándose hasta el cielo; despréndense algunos puntos, indicantes de la arena, como cayendo en lluvia. En nuestro concepto, aquello fué una erupción del volcan Popocatepec, situado al S.E. de México; así nos lo persuaden las descripciones y las pinturas, sólo que los intérpretes no supieron darse cuenta del fenómeno anotado en los anales. El vulgo tomaba aquello como cosa maravillosa y perteneciente al cielo.

En un combate contra los huexotzinca, con motivo de la guerra sagrada, fueron desbaratados los tenochca con gran pérdida, logrando captivar únicamente sesenta guerreros. El ejército de los aliados marchó contra la remota provincia de Amatlan; sorprendido en los bosques de la montaña por un espantoso huracan, gran número de guerreros perecieron aplastados por los árboles, descuajados por el viento, ó por las piedras que rodaban por las laderas, y por la gran granizada que cubrió el suelo. No obstante aquella desgracia, el

general se empeñó en pasar adelante; así cuando llegaron á su destino iban tan maltratados y pocos, que fueron prontamente deshechos, teniendo que regresar á Tenochtitlan en corto número y con mucho menor número de cautivos. (1)

Tezozomoc, señor de Azcapotzalco, cometió adulterio. No obstante ser delito castigado severamente por la ley, los jueces mexicanos, por influencia de Motecuhzoma, de quien era suegro el culpado, le pusieron por pena la pérdida de los bienes y el destierro á un lugar cercano: sus súbditos aumentaron cortarle la punta de la nariz. Nezahualpilli, á quien tocaba conocer en última instancia de la causa, sin tener en cuenta las advertencias del emperador, condenó á muerte á Tezozomoc, y envió á sus ministros á darle garrote: esta merecida justicia fué causa de profundo desabrimiento, entre los reyes de Tenochtitlan y de Texcoco. (2)

Acercándose la fiesta del *Tlacaxipehualiztli tlahuahuana*, para la cual eran menester prisioneros bárbaros, Motecuzoma recordó que las provincias de Yancuitlan y Tolla en la Mixteca; estaban insurreccionadas: á fin de descubrir el estado de defensa que guardaban, envió cuatro espías, los cuales encontraron por el camino á los mercaderes del valle, quitadas las haciendas y descalabrados. Impuesto del atentado, prosiguieron á desempeñar su comision, encontrando los caminos cerrados, y que los pueblos estaban cercados de fuertes muros. Volviendo los espías á donde los esperaban los mercaderes, todos juntos vinieron á México á decir su relato, quedando resuelta la guerra en consejo de los reyes aliados. (3)

Reunidos los aprestos necesarios, el ejército se puso en marcha, reuniéndose los diversos contingentes en Tzapotitlan. Hecha provision de escalas para asaltar los muros, la primera ciudad combatida fué Yancuitlan; no obstante su fortaleza y el valor de los defensores, fué prontamente tomada, pasando á cuchillo á los habitantes, sin distincion de sexo ni edad, quemando las casas, arrasando las sementeras y los frutales. Cuando los méxica se pusieron sobre Tolla, encontraron el lugar completamente desamparado; en balde buscaron en los montes por cuatro dias seguidos á los habitantes,

(1) Torquemada, lib. II, cap. LXXVI.

(2) Ixtlixochitl, Hist. Chichim. cap. 71. MS.

(3) Tezozomoc, cap. noventa y dos. MS.—Durán, cap. LVII.